

El concepto de globalización en la obra de Manuel Castells. (La era de la información en Manuel Castells)

Juan José Guzmán Zañartu*

Introducción

La exposición sintética de cualquier autor relevante, en alguna área, resulta de interés y ampliamente justificada para aquellas personas comprometidas en ella o en los efectos que produce. Esto resulta válido, particularmente, cuando se trata de un autor de reconocimiento internacional. Con todo, el sentido que tiene el esclarecimiento de las estructuras sociales actuales se relaciona con un supuesto sociológico y, también, de la psicología social. Este supuesto se puede expresar en los siguientes términos: todo complejo social requiere para operar de ciertos niveles de coherencia al interior de la dimensión objetiva o estructural de la sociedad, al interior de la dimensión representativa, y entre ambas dimensiones. La ausencia de coherencias implica serios tropiezos funcionales al interior de cada sistema. Y, en particular, la ausencia de coherencia entre el sistema estructural y el representacional complica la imposibilidad de operacionalizar y gestionar adecuadamente la estructura objetiva y conlleva la consecuente imposibilidad por parte del sistema de acceder a sus mejores logros.

El problema de las coherencias indicadas adquiere una gravedad mayor en momentos de cambio social, en donde la tensión entre la dimensión objetiva y la representativa puede alcanzar una máxima brecha, lo que ciertamente puede llevar a frenar o a hacer sucumbir el sistema, pero que normalmente conduce al recambio de la dimensión representativa. El motivo radica en que las representaciones sociales se

* Ph.D.(c) Ciencias Sociales. DIULS - Universidad de La Serena. juguzman@userena.cl

encuentran condicionadas por las estructuras sociales y, en consecuencia, llevan cierto rezago natural a ellas, rezago que incrementa en períodos de fuerte movilidad estructural.

En este contexto teórico el análisis de la estructura objetiva de un sistema social cobra importancia significativa, ya que constituye el referente social de coherencia y el espacio posible de las acciones, prácticas y representaciones sociales sincrónicas o adecuadas a éste, a objeto de afianzar su operatividad y gestión, y permitir los logros que le son propios.

Es así, que el interés específico de este artículo plantea es el examen de la estructura social objetiva con el propósito de sugerir su fuerza determinativa al mostrar la lógica y la dinámica que las caracteriza. Para ello, en esta ocasión se presenta la elaboración pertinente realizada por Manuel Castells en su obra *La Era de la Información, 1999*.

Este desarrollo considera las siguientes cuatro partes: 1) una introducción, en la que se presenta el propósito, la justificación y el sentido que cumple el tema para el propio Castells; 2) la presentación de la estructura teórica y metodológica a partir de la cual desarrolla Castells su concepción respecto de la Era de la Información; 3) las características que atribuye a esta Era, y 4), las grandes tendencias y el sino de la Era.

El pensamiento de Castells se presenta comprensivamente. Esto es, se busca esclarecer desde los principios motivacionales y epistemológicos que inspiran al experto, a la teoría en que sustenta su pensamiento, pasando por el ordenamiento jerárquico de los elementos descriptivos con que identifica la era, hasta acceder a la morfología y el sino con que la visualiza.

1. Justificación, Sentido y Propósito

La justificación del tema la "Era de la Información" tiene para Castells un doble fundamento. En primer lugar, en forma *a priori* al desarrollo del tema, se inserta en la línea de las conclusiones sociológicas aportadas por connotados especialistas, tales como Alain Touraine y Daniel Bell. Estos expertos distinguen dentro de la historia económica productiva de los últimos siglos entre "preindustrialismo", "industrialismo" e "informacionalismo" o "postindustrialismo"¹. Precisa-

¹ Castells, Manuel. *La Era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura*. Vol. I. Siglo XXI, 1999, pg. 40 - 41 y 52

mente, Castells intenta presentar las características correspondientes al último período, el informacionalismo. En segundo lugar, en forma *a posteriori* al desarrollo del tema, Castells justifica la elección de este tema como resultado de los hallazgos obtenidos en su propia obra. En alguna forma, las conclusiones a las que llegan Touraine y Bell constituyen la hipótesis que justifica esta obra y los análisis a los que llega Castells en ella, la validación del planteamiento que sigue este autor. En todo caso, se justifica esta obra como una obra que pretende delimitar, singularizar y distinguir la era histórica actual en proceso.

Consecuentemente, en la obra "La Era de La Información", Castells, tiene un propósito amplio y comprensivo, describir y explicar una "era". Bajo este orden de cosas, esta obra, por una parte, trasciende la exposición de algún aspecto aislado de los tiempos actuales o, por ejemplo, dista de tratar de forma estricta el proceso de revolución técnica que se experimenta. En los hechos, considera junto a la revolución informática, la reestructuración del capitalismo, el impacto en diversas regiones, países y culturas, los grupos sociales rezagados, los movimientos reactivos y los proactivos, las dinámicas que padece el Estado, y varios de los componentes relevantes que esta época presenta. Por otra parte, esta obra no tiene el propósito de ofrecer una mera descripción del conjunto de áreas y hechos presentes en esta época. Esta obra considera y describe un amplio espectro de componentes, pero, los articula a partir de ciertas influencias y sinergias sociales que no sólo otorgan un valor particular, estructurante a algunos componentes, sino que también, hacen que estos componentes den cuenta de que estos tiempos despliegan una estructura histórica particular que es diferente a aquellas previamente existentes². En breve, el mismo Castells expresa el propósito de su obra en los siguientes términos: "proponer algunos elementos de una teoría transcultural exploratoria sobre la economía y la sociedad en la era de la información, *que hace referencia específica al surgimiento de una nueva estructura social*"³. (Los caracteres itálicos pertenecen a este artículo y tienen el objeto de resaltar el propósito fundamental de Castells). Como se aprecia Castells en su obra busca identificar la estructura social que caracteriza y distingue a esta era como una era singular dentro del proceso histórico. En esta líneas de argumentación Castells cree y propone como hipótesis que todas las tendencias que "constituyen nuestro nuevo y confuso mundo están emparentadas y que podemos sacar sentido a su interrelación"⁴

² Op. Cit., vol. I, p. 40.

³ Op. Cit., vol. I, p. 52.

⁴ Op. Cit., vol. I, p. 30.

El sentido del discurso de Castells se encuentra dado por una clara conciencia de la estructura y las tendencias (algunas de las cuales como se apreciará son significativamente contradictorias) que caracterizan a esta era. Es importante para captar el sentido profundo de esta obra indicar estas creencias. Las creencias de Castells descansan en una serie de valoraciones que consideran básicamente la razón y la acción política. Es así, que su pensamiento y su análisis se construye en la creencia en la "racionalidad y la posibilidad de apelar a la razón" no dogmática o endiosada; en la "acción social significativa y en la política transformadora", que no se precipita en los rápidos mortales de las utopías absolutas; "en el poder liberador de la identidad" sin reducirla al individualismo o a posiciones fundamentalistas. Cree, asimismo, que "observar, analizar y teorizar es un modo de ayudar a construir un mundo diferente y mejor", a pesar de los errores históricos trágicos cometidos por la ciencia en el pasado y en el presente⁵. Se aprecia que el discurso de Castells lleva una coloración razonablemente optimista o positiva, manifiestamente opuesto al discurso de las teorías postmodernas. Teorías que según él, por una parte, claudican del valor de la razón y hacen suyo el nihilismo intelectual, el escepticismo social, y el cinismo político. Y, por otra parte, se opone a los milenarismos científicos o religiosos o ideológicos que no liberan la identidad del individuo y la razón, sino la coaptan a estrechos márgenes categoriales⁶.

La obra de Castells se justifica al interior de cierta nomenclatura elaborada y aceptada por expertos como Tourain y Bell, quienes consideran que frente a otras épocas económico-productivas hoy se encuentra en desarrollo una nueva era. Es en referencia a la era de la información que este experto tiene el propósito de identificar su estructura dialéctica propia y distinguirla de aquella de otras épocas. Esta obra cumple el sentido de señalar los espacios objetivos, perceptivos, valóricos, y alternativos que caracterizan a esta era, con el fin de abrir, asimismo, espacios a una comprensión de los procesos en juego en orden a perfilar mas adecuadas formas de políticas y acción social conducente a crear mejores espacios sociales.

2. La Estructura Teórica y Metodológica

Castells parte en su análisis con una estructura teórica que lo ayuda a definir el campo de interés y que explica su obra. Con todo, este experto no pretende hacer de su obra un espacio de discusión

⁵ Ibid.

⁶ Op. Cit., vol. I, p 51 y 52.

mente, Castells intenta presentar las características correspondientes al último período, el informacionalismo. En segundo lugar, en forma *a posteriori* al desarrollo del tema, Castells justifica la elección de este tema como resultado de los hallazgos obtenidos en su propia obra. En alguna forma, las conclusiones a las que llegan Touraine y Bell constituyen la hipótesis que justifica esta obra y los análisis a los que llega Castells en ella, la validación del planteamiento que sigue este autor. En todo caso, se justifica esta obra como una obra que pretende delimitar, singularizar y distinguir la era histórica actual en proceso.

Consecuentemente, en la obra "La Era de La Información", Castells, tiene un propósito amplio y comprensivo, describir y explicar una "era". Bajo este orden de cosas, esta obra, por una parte, trasciende la exposición de algún aspecto aislado de los tiempos actuales o, por ejemplo, dista de tratar de forma estricta el proceso de revolución técnica que se experimenta. En los hechos, considera junto a la revolución informática, la reestructuración del capitalismo, el impacto en diversas regiones, países y culturas, los grupos sociales rezagados, los movimientos reactivos y los proactivos, las dinámicas que padece el Estado, y varios de los componentes relevantes que esta época presenta. Por otra parte, esta obra no tiene el propósito de ofrecer una mera descripción del conjunto de áreas y hechos presentes en esta época. Esta obra considera y describe un amplio espectro de componentes, pero, los articula a partir de ciertas influencias y sinergias sociales que no sólo otorgan un valor particular, estructurante a algunos componentes, sino que también, hacen que estos componentes den cuenta de que estos tiempos despliegan una estructura histórica particular que es diferente a aquellas previamente existentes². En breve, el mismo Castells expresa el propósito de su obra en los siguientes términos: "proponer algunos elementos de una teoría transcultural exploratoria sobre la economía y la sociedad en la era de la información, *que hace referencia específica al surgimiento de una nueva estructura social*"³. (Los caracteres itálicos pertenecen a este artículo y tienen el objeto de resaltar el propósito fundamental de Castells). Como se aprecia Castells en su obra busca identificar la estructura social que caracteriza y distingue a esta era como una era singular dentro del proceso histórico. En esta líneas de argumentación Castells cree y propone como hipótesis que todas las tendencias que "constituyen nuestro nuevo y confuso mundo están emparentadas y que podemos sacar sentido a su interrelación"⁴

² Op. Cit., vol. I, p. 40.

³ Op. Cit., vol. I, p. 52.

⁴ Op. Cit., vol. I, p. 30.

El sentido del discurso de Castells se encuentra dado por una clara conciencia de la estructura y las tendencias (algunas de las cuales como se apreciará son significativamente contradictorias) que caracterizan a esta era. Es importante para captar el sentido profundo de esta obra indicar estas creencias. Las creencias de Castells descansan en una serie de valoraciones que consideran básicamente la razón y la acción política. Es así, que su pensamiento y su análisis se construye en la creencia en la "racionalidad y la posibilidad de apelar a la razón" no dogmática o endiosada; en la "acción social significativa y en la política transformadora", que no se precipita en los rápidos mortales de las utopías absolutas; "en el poder liberador de la identidad" sin reducirla al individualismo o a posiciones fundamentalistas. Cree, asimismo, que "observar, analizar y teorizar es un modo de ayudar a construir un mundo diferente y mejor", a pesar de los errores históricos trágicos cometidos por la ciencia en el pasado y en el presente⁵. Se aprecia que el discurso de Castells lleva una coloración razonablemente optimista o positiva, manifiestamente opuesto al discurso de las teorías postmodernas. Teorías que según él, por una parte, claudican del valor de la razón y hacen suyo el nihilismo intelectual, el escepticismo social, y el cinismo político. Y, por otra parte, se opone a los milenarismos científicos o religiosos o ideológicos que no liberan la identidad del individuo y la razón, sino la coaptan a estrechos márgenes categoriales⁶.

La obra de Castells se justifica al interior de cierta nomenclatura elaborada y aceptada por expertos como Tourain y Bell, quienes consideran que frente a otras épocas económico-productivas hoy se encuentra en desarrollo una nueva era. Es en referencia a la era de la información que este experto tiene el propósito de identificar su estructura dialéctica propia y distinguirla de aquella de otras épocas. Esta obra cumple el sentido de señalar los espacios objetivos, perceptivos, valóricos, y alternativos que caracterizan a esta era, con el fin de abrir, asimismo, espacios a una comprensión de los procesos en juego en orden a perfilar mas adecuadas formas de políticas y acción social conducente a crear mejores espacios sociales.

2. La Estructura Teórica y Metodológica

Castells parte en su análisis con una estructura teórica que lo ayuda a definir el campo de interés y que explica su obra. Con todo, este experto no pretende hacer de su obra un espacio de discusión

⁵ Ibid.

⁶ Op. Cit., vol. I, p 51 y 52.

teórica. No tiene el propósito de construir "un libro de libros"⁷. Su interés es otro. Incluso sostiene metodológicamente que "la teoría sociológica que informa este libro se diluye, para facilitar su digestión, en la presentación de los temas de cada capítulo"⁸. Cabe agregar que al respecto este autor sugiere cierta teoría de la teoría: no sin cierta audacia señala "para mí, la teoría social es una herramienta para comprender el mundo, no un fin para el autodisfrute intelectual"⁹. Por eso Castells intenta construir un discurso lo "más autónomo y menos redundante posible" y distante de toda crítica teórica explícita¹⁰. Es claro que estas posiciones no impiden a Castells apuntar críticas respecto de otras teorías, particularmente respecto de la "postmodernidad", críticas que siguen de cerca las propuestas por David Harvey "sobre las bases sociales e ideológicas de la posmodernidad"¹¹.

Castells presupone y elabora explícitamente una estructura teórica y en ello no se debe caer en engaño. Esta estructura manifiesta elementos de análisis sociológicos clásicos, fundamentales tomados de Marx. Por cierto, estos elementos se encuentran dentro de una concepción enriquecida y con acentuaciones propias¹².

La estructura teórica de Castells parte del postulado de que la sociedad humana se organiza en torno a un sistema de "procesos humanos" que se encuentra constituido por tres componentes básicos: "relaciones de producción, experiencia y poder"¹³. Este sistema complejo se encuentra definido por el "modo de producción", esto es, por un principio estructural o regla por la cual se distribuye el "excedente de la producción"¹⁴. También el modo de producción define las "relaciones sociales de producción", esto es, la existencia de clases sociales¹⁵. A esta comprensión teórica de base adiciona Castells el concepto de "productividad" que determina la cuantía del excedente de cada sociedad. La productividad se caracteriza por las "relaciones técnica de producción" existentes. Estas relaciones, a su vez, definen el "modo de desarrollo" de cada sociedad. Cada modo de desarrollo se define por el elemento que es fundamental para fomentar la

⁷ Op. Cit., vol. I, p 51, y vol. II, p. 24.

⁸ Op. Cit., vol. II, p. 25.

⁹ Ibid.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

¹² Op. Cit., vol. II, p. 25.

¹³ Ibid.

¹⁴ Op. Cit., vol. I, p. 41 y 42.

¹⁵ Ibid.

productividad del proceso de producción de cada época (artesanal, industrial, informacional)¹⁶. El modo de producción según Castells es un concepto abarcador y conforma todo el ámbito de la conducta social, incluida la comunicación simbólica¹⁷.

La estructura teórica de Castells tiene el interés de mostrar un sistema social triádico complejo y no lineal, al interior del cual la experiencia humana constituye un interesante, dinámico, flexibilizador y novedoso componente. También cabe destacar el valor que este teórico concede a la productividad y la introducción de conceptos como "relación técnica de producción" y "modo de desarrollo".

La obra de Castells como se observa más adelante se estructura y focaliza precisamente en referencia a estos conceptos. Estos conceptos son los que permiten a este experto identificar y definir la "Era de la Información". Castells definirá la era de la información en términos del modo de producción capitalista y el modo de desarrollo informacional.

Incluso, la intensidad de la dinámica o del cambio histórico queda definida por la intensidad de la interacción que se puede producir entre el modo de producción y el modo de desarrollo de cada época: a mayor interacción entre ambas mayor dinamismo. En este caso la vertiginosa emergencia histórica de la era de la información se encuentra determinada por la interacción entre el modo de producción capitalista y el modo de desarrollo informacionista.

Adicionalmente, dado el importante valor que Castells asigna a la experiencia humana, busca comunicar la realidad social en su desenvolvimiento mediante el análisis de la práctica social con base en observaciones sucesivas de los movimientos económicos, técnicos, sociales y culturales¹⁸. A esta perspectiva de análisis este experto incorpora una "obsesiva y deliberada" preocupación "multiculturalista", no "etnocéntrica". En la obra de Castells es fácil encontrar recorridos temáticos comparativos entre Estados Unidos, Europa Occidental, Rusia, México, Bolivia, Africa, el mundo islámico, China o Japón, con el propósito de "explorar el planeta, en sus manifestaciones sociales y políticas diversas"¹⁹.

La aplicación por parte de Castells del término "era" a este período no implica para él atribuir una forma homogénea de existencia a todas las sociedades existentes en el presente. Castells sostiene que

¹⁶ Op. Cit., vol. I, p. 42.

¹⁷ Op. Cit., vol. I, p. 44.

¹⁸ Op. Cit., vol. II, p. 25

¹⁹ ibid.

esto resultaría "impropio e insostenible desde el punto teórico como desde la perspectiva empírica". Sí, implica la posibilidad de atribuir la expresión Sociedad Informacional a la realidad actual "en el mismo sentido en que a la realidad previamente existente se le atribuyó la expresión Sociedad Industrial". Todo esto, con motivo de que todas las sociedades existentes se encuentran "afectadas por dicha forma de interacción", y dado que todas ellas "actuaron y reaccionaron" de formas diferentes, en correspondencia con su propia historia, cultura e instituciones, en una palabra, con su experiencia²⁰.

Metodológicamente, Castells no se encuentra dispuesto a plantear hipótesis para orientar su desarrollo. Sí, se encuentra abierto a plantearse preguntas para sugerir las hipótesis y guiar su atención²¹. Se aprecia que Castells sin excluir los desarrollos cuantitativos sigue una metodología más cargada a los desarrollos cualitativos. Asimismo, este experto emplea el análisis empírico como un medio de "comunicación" y "de disciplina del discurso teórico" e integra una infinidad de textos y considerable materiales de observación: estadísticas y estudios empíricos de variadas fuentes²². Se preocupa, asimismo, porque las fuentes de datos que emplea sean de "amplio y resignado consenso" y, no pocas veces, las somete a triangulación con el objeto de advertir las convergencias y llegar a conclusiones²³.

Se aprecia, por consiguiente, que la obra de Castells se encuentra estructurada por una teoría social en la cual conceptos como "modo de producción", "modo de desarrollo" y "experiencia humana" constituyen los soportes básicos. Asimismo, esta obra aplica en su desarrollo una metodología consistente de carácter más cualitativa que cuantitativa, aunque apoyada en una multitud de datos tendientes a determinar las convergencias y tendencias que caracterizan la era en juego.

3. Características Básicas de la Era

Para una mejor comprensión del pensamiento de Castells, se dividen las características básicas de la Era de La Información en características factores, características derivadas y características morfológicas. Los factores ciertamente constituyen las características más determinantes y sobresalientes de esta Era, los componentes estructurales y/o generantes de ella, mientras las características derivadas, constituyen las reacciones de determinados ámbitos sociales

²⁰ Op. Cit., vol. I, p. 46 y 47.

²¹ Op. Cit., vol. I, p. 51.

²² ibid.

²³ ibid.

ante las primeras; mientras, las características morfológicas constituyen efectos conjugados y holísticos que determinan el rostro de la nueva Era. Es claro, que estas categorías ordenadoras no han sido empleadas por Castells, sin embargo, ayudan a obtener una mejor comprensión de su pensamiento.

3.1. Características Factores

La descripción de la era de la información que realiza Castells se ordena teóricamente en las categorías sociológicas de modo de producción y modo de desarrollo. Estas categorías básicas dan cuenta de los los factores que singularizan a esta época. Si bien cada uno de estos factores se encuentra interrelacionado, en lo que sigue, se tratan, primero por separado, a objeto de identificar la especificidad de cada uno de ellos y, en segundo lugar, en forma conjugada a fin de considerar el efecto sinérgico que producen.

3.1.1. Cambios Económicos

Para Castells la era de la información es una era capitalista y más es la era en la cual "por primera vez en la historia, el modo de producción capitalista determina la relación social en todo el planeta"²⁴. En lo que sigue se considera esta afirmación.

Ya se ha señalado que Castells sitúa esta era en directa relación con el "modo capitalista de producción". Se puede observar, sin embargo, que este experto relaciona esta era con un momento particular del capitalismo. En lo que sigue se considera en conceptos de Castells, primero, la concepción que tiene de capitalismo y, en seguida, la concepción que mantiene respecto de la particular característica que este sistema reviste para dar origen a esta era.

Castells define el modo de producción capitalista en términos muy similares a como se define en sociología (Marx y Weber), y en esto este experto retoma un concepto económico ya estudiado. En todo caso, Castells define el capitalismo en el hecho de que en este sistema económico la apropiación y distribución del excedente se basa: 1) en la distinción entre productores y medios de producción, 2) en la propiedad privada de los medios de producción y 3), en la transformación del trabajo en un bien²⁵.

²⁴ Op. Cit., vol. I, p. 507.

²⁵ Op. Cit., vol. I, p. 43.

Asimismo, Castells caracteriza el estadio actual del capitalismo en términos de "reestructuración", "reacondicionamiento", "rejuvenecimiento", y "expansión" capitalista²⁶. Castells agrega que esta reestructuración ha resultado necesaria ante la crisis del modelo keynesiano pre-existente, "el que luego de tres décadas topó techo a comienzos de los 70's, iniciándose un período de inflaciones galopantes" a las que hubo que hacer frente reestructurando el modelo existente²⁷.

En términos generales, Castells señala que cuatro medidas significativas fueron emprendidas a objeto de reestructurar el capitalismo keynesiano: 1) "profundizar en la lógica capitalista de búsqueda de beneficios en las relaciones capital-trabajo"; 2) "intensificar la productividad del trabajo y el capital"; 3) "globalizar la producción, circulación y mercados, aprovechando la oportunidad de condiciones más ventajosas para obtener beneficios en todas partes"; y 4) "conseguir el apoyo estatal para el aumento de la productividad y competitividad de las economías nacionales, a menudo en detrimento de la protección social y el interés público"²⁸.

Esta profunda reestructuración del capitalismo hace que en la actualidad este sistema se pueda identificar según Castells por cinco notas. En efecto, se trata de un:

- 1) Capitalismo Financiero: "es, en efecto, capitalismo en su expresión más pura de la búsqueda interminable del dinero por el dinero a través de la producción de mercancías por mercancías. Pero el dinero se ha vuelto casi independiente de la producción, incluida la producción de servicios, ..." ²⁹.
- 2) Capitalismo global: "la incorporación de todos los segmentos valiosos de las economías de todo el mundo a un sistema interdependiente que funciona a escala global como unidad en tiempo real"³⁰. Particularmente, implica la integración global de los mercados financieros y, consecuentemente, el incremento considerable del poder del capital sobre el trabajo³¹.

²⁶ Op. Cit., vol. I, p. 28, 44, y 45.

²⁷ Op. Cit., vol. I, p. 44.

²⁸ Op. Cit., vol. I, p. 45.

²⁹ Op. Cit., vol. I, p. 510.

³⁰ Op. Cit., vol. I, p. 28 y 508.

³¹ Op. Cit., vol. I, p. 27 y 28.

- 3) Capitalismo Electrónico: se trata de un capitalismo que se escapa "en las redes de interacciones electrónicas de un orden superior que apenas comprenden sus gestores"³² o que "se realiza, invierte y acumula principalmente en la esfera de las redes de circulación"³³.
- 4) Capitalismo Colectivo: los capitalistas en la actualidad no son propiamente los propietarios, los gestores, los burgueses, los especuladores, los magnates globales, etc.; no se trata de un capitalismo de individuales discernibles, en tanto sobre ellas "hay un capitalista colectivo sin rostro, compuesto por los flujos financieros que dirigen las redes electrónicas"³⁴. y,
- 5) Capitalismo Psicológico: este capitalista colectivo no se ciñe a la lógica abstracta del mercado, la ley de la oferta y la demanda, sino, "responde a las turbulencias y los movimientos impredecibles de las previsiones anticipadas, inducidas por la psicología y la sociedad tanto como por los procesos económicos"³⁵.

Este capital para poder operar e invertirse según Castells requiere de una serie de condiciones que sobredeterminan su existencia actual. Entre estas cabe mencionar su necesidad de basarse en el conocimiento generado y procesado por la tecnología de la información³⁶, y su necesidad de basarse en firmas rentables, por lo que depende de la competitividad, esto es, productividad, innovación e información³⁷.

3.1.2. Cambios Técnicos

El examen de una era en la concepción teórica de Castells lleva, también, a poner la atención en el "modo de desarrollo" de esa era. Este experto, incluso, llega a sostener que la tecnología es el punto "preliminar" o "de entrada" para el análisis de la era de la información³⁸. Aunque este experto funda esta aserción en los motivos teóricos señalados y en motivos empíricos, como la capacidad de

³² Op. Cit., vol. I, p. 510.

³³ Op. Cit., vol. I, p. 508.

³⁴ Op. Cit., vol. I, p. 510.

³⁵ Ibid.

³⁶ Op. Cit., vol. I, p. 508.

³⁷ Op. Cit., vol. I, p. 509.

³⁸ Op. Cit., vol. I, p. 30 y 31.

penetración que presenta la técnica de la información "en todos los ámbitos de la actividad humana"³⁹, en este artículo se considera que esta aserción es válida siempre y supuesto el análisis del modo de producción pertinente, antes expuesto.

Castells identifica el modo de desarrollo de esta época en términos de "informacionalismo", el que diferencia explícitamente de aquel de la época previa; esto es, el "industrialismo". En este sentido a la era industrial sigue la era de la información. Es así, que Castells sostiene que mientras el industrialismo se orienta hacia el crecimiento económico, esto es, hacia la maximación del producto, el informacionalismo se orienta hacia el desarrollo tecnológico, es decir, hacia la acumulación del conocimiento y hacia grados más elevados de complejidad en el procesamiento de la información⁴⁰. Y más precisamente, señala que si bien el conocimiento constituye un factor presente en todo modo de desarrollo, lo propio del informacionalismo es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad⁴¹. De este modo, indica una forma de organización social en la cual "la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico"⁴². Siempre para Castells hay una relación entre la cultura y el modo de producción y el modo de desarrollo, pero esta relación es significativamente más estrecha e intensa en caso del informacionalismo, dado que esta época se basa, precisamente, en la aplicación del conocimiento al conocimiento⁴³).

Es así, que para Castells "una revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información, está modificando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado"⁴⁴. Esta revolución ha producido un nuevo sistema de comunicación digital universal, que integra globalmente "la producción y distribución de palabras, sonidos, e imágenes de nuestras culturas y las acomoda a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos"⁴⁵. El producto más

³⁹ Op. Cit., vol. I, p. 31

⁴⁰ Op. Cit., vol. I, p. 43.

⁴¹ Ibid.

⁴² Op. Cit., vol. I, p. 47 Nota.

⁴³ Op. Cit., vol. I, p. 44.

⁴⁴ Op. Cit., vol. I, p. 27.

⁴⁵ Op. Cit., vol. I, p. 28.

nítido de este proceso es la creación de redes interactivas de comunicación ⁴⁶.

3.1.3. La Interacción entre el Modo de Producción y el Modo de Desarrollo

Para Castells los conceptos teóricos necesarios para comprender y analizar una era son entes teóricos abstractos, que en el juego histórico se dan como ámbitos estrechamente interrelacionados. Es así, que en un examen cabal se requiere considerarlos no sólo aisladamente, sino también en la interacción concreta que desarrollan. En lo que sigue se presentan algunas de los hilos interaccionales señalados por Castells en referencia al componente informacional, esto es, al modo de desarrollo de la actual era. Con esto este experto desea alejar al lector de toda interpretación unilateral de las categorías puestas en análisis e indicar que la totalidad social concreta es siempre más compleja que la consideración abstracta de sus componentes y para ello destaca las dinámicas interactivas que presentan.

El valor y la preeminencia analítica que Castells otorga al modo de desarrollo no implica que la tecnología "cause" las formas y procesos de cada era. Al respecto, este experto afirma, "por su puesto, la tecnología no determina la sociedad". Y agrega como explicación, "el dilema del determinismo tecnológico probablemente es un falso problema, puesto que la tecnología *es* sociedad y ésta no puede ser comprendida o representada sin sus herramientas técnicas"⁴⁷. Es claro que con estas afirmaciones Castells se juega por una comprensión del modo de desarrollo en términos de que se trata de un importante componente que juega al interior de una totalidad social más abarcante y comprehensiva que determina y es determinado. Es así, que señala, por una parte, que "el factor más decisivo para acelerar, canalizar, y moldear el paradigma de la tecnología de la información e inducir sus formas sociales" es el proceso de "reestructuración capitalista" iniciado desde los 80's. La convicción de Castells es tal, que denomina el proceso iniciado "capitalismo informacional"⁴⁸. Castells reitera frecuentemente el concepto de que el informacionalismo se encuentra ligado "a la expansión y rejuvenecimiento del capitalismo"⁴⁹.

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Op. Cit., vol. I, p. 31.

⁴⁸ Op. Cit., vol. I, p.44.

⁴⁹ Op. Cit., vol. I, p. 45.

En esta línea, Castells percibe una influencia particular que procede desde la totalidad social hacia el componente técnico. Al respecto, es interesante ver como Castells ilustra esta visión con el análisis histórico empírico del proceso inicial de desarrollo de la tecnología informática en California, E.E.U.U. Afirma Castells: "es probable que el hecho de que este paradigma naciera en los Estados Unidos y en buena medida en California y en la década de los setenta, tuviera consecuencias considerables en cuanto a las formas y evolución de las nuevas tecnologías de la información"⁵⁰. De forma más específica Castells agrega que el énfasis que toda esta tecnología tiene en producir instrumentos personalizados, interactivos e interconexos, como la decidida orientación que presenta en la búsqueda de nuevos avances tecnológicos, se trataría de una "marca de origen". Conclusión que a Castells resulta tanto más cierta y segura dado que en apariencia a la fecha de iniciación de la nueva tecnología tales características "no tenían mucho sentido comercial" y "estaban en discontinuidad con la tradición precavida del mundo empresarial" de entonces⁵¹. Por consiguiente, esta tecnología habría difundido en forma medio consciente a nivel de la cultura material de nuestra sociedad "el espíritu libertario que floreció en los movimientos de la década de los sesenta", no obstante la apropiación que de ella hayan realizado los diferentes países y culturas que las incorporaron⁵². Como se aprecia, en la comprensión de Castells la nueva tecnología nace de un medio social específico que la determina.

En Castells el modo de desarrollo sobre-actúa sobre la totalidad social. En efecto, sostiene que sin la nueva tecnología el capitalismo global hubiera sido una realidad mucho más limitada y menos flexible⁵³. En todo caso, para Castells, más allá de la existencia de un juego dialéctico entre uno y otro proceso, se trata de procesos en fuerte medida inseparables, interactuantes, aunque independientes⁵⁴.

A la mirada de Castells los juegos de interdependencias se multiplican en diferentes esferas. Para este experto resulta patente que ellos se han acelerado en la nueva era. Es así, que en este período no sólo el modo de producción capitalista y el modo de desarrollo informacional se encuentran interrelacionados, sino también, el capital

⁵⁰ Op. Cit., vol. I, p. 31.

⁵¹ Op. Cit., vol. I, p. 32.

⁵² Ibid.

⁵³ Op. Cit., vol. I, p. 45 y 39.

⁵⁴ Op. Cit., vol. I, p. 40 y 46.

financiero y el capital industrial y a niveles más profundos el desarrollo propio de la estructura presente como las formas de reacción a ella⁵⁵.

3.2. Características Derivadas

Al interior de las características derivadas que determinan esta era, Castells señala los cambios políticos y los cambios sociales. Naturalmente estos cambios junto con ser efecto de los factores ya señalados sobre. actúan y aceleran o frenan el proceso, o lo consolidan o desarticulan.

3.2.1. Cambios Políticos

Dentro de los cambios políticos relevantes que se han producido y determinan esta era Castells menciona tres de carácter relevantes y todos ellos apuntan a cambios producidos en el aparato Estatal. Estos son:

- La caída del estatismo soviético y la subsiguiente desaparición del movimiento comunista internacional. Situación que termina con la guerra fría, altera la geopolítica global y permite una libre expansión para el capitalismo⁵⁶.
- La acción del estado para dismantelar el sistema keynesiano de bienestar y desregular el mercado, condicionado por la historia, cultura e instituciones de cada sociedad⁵⁷.
- La jibarización y debilitamiento del estado y su acción por motivo de la nueva economía, y la presencias de las comunidades de identidad y las grandes redes globales del capital financiero y la información⁵⁸.

Es importante destacar que si bien Castells entiende la debilidad que presenta en la actualidad el Estado, le atribuye un rol importante en la significación y orientación que el proceso de capitalismo informático pueda llegar a tener en cada país. En particular, Castells atribuye al Estado esta función basado en su teoría sociológica básica que considera entre otros aspectos, las categorías de "experiencia" y "poder". También funda este experto esta función del Estado en la serie de análisis comparativos presentados en su obra, particularmente, en el tercer tomo. El Estado aparece con la potencialidad de capitalizar la experiencia social y de capitalizar el poder social. Es así, que el Estado

⁵⁵ Op. Cit., vol. I, p. 508 y 509.

⁵⁶ Op. Cit., vol. I, p. 27.

⁵⁷ Op. Cit., vol. I, p. 28.

⁵⁸ Ibid.

En esta línea, Castells percibe una influencia particular que procede desde la totalidad social hacia el componente técnico. Al respecto, es interesante ver como Castells ilustra esta visión con el análisis histórico empírico del proceso inicial de desarrollo de la tecnología informática en California, E.E.U.U. Afirma Castells: "es probable que el hecho de que este paradigma naciera en los Estados Unidos y en buena medida en California y en la década de los setenta, tuviera consecuencias considerables en cuanto a las formas y evolución de las nuevas tecnologías de la información"⁵⁰. De forma más específica Castells agrega que el énfasis que toda esta tecnología tiene en producir instrumentos personalizados, interactivos e interconexos, como la decidida orientación que presenta en la búsqueda de nuevos avances tecnológicos, se trataría de una "marca de origen". Conclusión que a Castells resulta tanto más cierta y segura dado que en apariencia a la fecha de iniciación de la nueva tecnología tales características "no tenían mucho sentido comercial" y "estaban en discontinuidad con la tradición precavida del mundo empresarial" de entonces⁵¹. Por consiguiente, esta tecnología habría difundido en forma medio consciente a nivel de la cultura material de nuestra sociedad "el espíritu libertario que floreció en los movimientos de la década de los sesenta", no obstante la apropiación que de ella hayan realizado los diferentes países y culturas que las incorporaron⁵². Como se aprecia, en la comprensión de Castells la nueva tecnología nace de un medio social específico que la determina.

En Castells el modo de desarrollo sobre-actúa sobre la totalidad social. En efecto, sostiene que sin la nueva tecnología el capitalismo global hubiera sido una realidad mucho más limitada y menos flexible⁵³. En todo caso, para Castells, más allá de la existencia de un juego dialéctico entre uno y otro proceso, se trata de procesos en fuerte medida inseparables, interactuantes, aunque independientes⁵⁴.

A la mirada de Castells los juegos de interdependencias se multiplican en diferentes esferas. Para este experto resulta patente que ellos se han acelerado en la nueva era. Es así, que en este período no sólo el modo de producción capitalista y el modo de desarrollo informacional se encuentran interrelacionados, sino también, el capital

⁵⁰ Op. Cit., vol. I, p. 31.

⁵¹ Op. Cit., vol. I, p. 32.

⁵² Ibid.

⁵³ Op. Cit., vol. I, p. 45 y 39.

⁵⁴ Op. Cit., vol. I, p. 40 y 46.

financiero y el capital industrial y a niveles más profundos el desarrollo propio de la estructura presente como las formas de reacción a ella⁵⁵.

3.2. Características Derivadas

Al interior de las características derivadas que determinan esta era, Castells señala los cambios políticos y los cambios sociales. Naturalmente estos cambios junto con ser efecto de los factores ya señalados sobre. actúan y aceleran o frenan el proceso, o lo consolidan o desarticulan.

3.2.1. Cambios Políticos

Dentro de los cambios políticos relevantes que se han producido y determinan esta era Castells menciona tres de carácter relevantes y todos ellos apuntan a cambios producidos en el aparato Estatal. Estos son:

- La caída del estatismo soviético y la subsiguiente desaparición del movimiento comunista internacional. Situación que termina con la guerra fría, altera la geopolítica global y permite una libre expansión para el capitalismo⁵⁶.
- La acción del estado para dismantelar el sistema keynesiano de bienestar y desregular el mercado, condicionado por la historia, cultura e instituciones de cada sociedad⁵⁷.
- La jibarización y debilitamiento del estado y su acción por motivo de la nueva economía, y la presencias de las comunidades de identidad y las grandes redes globales del capital financiero y la información⁵⁸.

Es importante destacar que si bien Castells entiende la debilidad que presenta en la actualidad el Estado, le atribuye un rol importante en la significación y orientación que el proceso de capitalismo informático pueda llegar a tener en cada país. En particular, Castells atribuye al Estado esta función basado en su teoría sociológica básica que considera entre otros aspectos, las categorías de "experiencia" y "poder". También funda este experto esta función del Estado en la serie de análisis comparativos presentados en su obra, particularmente, en el tercer tomo. El Estado aparece con la potencialidad de capitalizar la experiencia social y de capitalizar el poder social. Es así, que el Estado

⁵⁵ Op. Cit., vol. I, p. 508 y 509.

⁵⁶ Op. Cit., vol. I, p. 27.

⁵⁷ Op. Cit., vol. I, p. 28.

⁵⁸ Ibid.

puede crear condiciones para: 1) incrementar o disminuir los niveles sociales de capacidad técnica; 2) orientar las fuerzas de identidad social, y 3) posibilitar un adecuado paso hacia la nueva Era.⁵⁹ Señala Castells al respecto que "lo que debemos retener para la comprensión de la relación existente entre tecnología y sociedad es que el papel del Estado, ya sea deteniendo, desatando o dirigiendo la innovación tecnológica, es un factor decisivo en el proceso general, ya que expresa y organiza las fuerzas sociales y culturales que dominan en un espacio y tiempo dados"⁶⁰. Por cierto, Castells considera esta posibilidad en el contexto de la caída de la Unión Soviética, acontecimiento en el que el "estatismo" ha experimentado un fuerte retroceso⁶¹.

3.2.2. Cambios Sociales

Para Castells toda la dinámica del capitalismo informacional ha producido una variedad de transformaciones. Es así, que desde distintos puntos de vistas se pueden distinguir una variedad de ellas.

- Desde el punto de vista organizacional y laboral estos cambios han conducido a una mayor flexibilidad de la gestión; la descentralización e interconexión de las empresas; individualización y diversificación creciente de las relaciones de trabajo; la incorporación masiva de la mujer al trabajo en condiciones discriminatorias, etc.⁶².

Este conjunto de situaciones, que han sido guiadas por la necesidad de incrementar la competitividad, han tenido como consecuencia una acentuación del desarrollo desigual no sólo entre el Sur y el Norte, "sino entre los segmentos y territorios dinámicos de las sociedades y los que corren el riesgo de convertirse en irrelevantes desde la perspectiva de la lógica del sistema"⁶³. Es así, que, en lo que va de esta Era, según este experto, se dan a una "la liberalización de las formidables fuerzas productiva de la revolución industrial y la presencia de los agujeros negros de miseria humana"⁶⁴.

- Desde el punto de vista cultural, a su turno, la incorporación masiva de la mujer al trabajo ha minado decididamente el

⁵⁹ Op. Cit., vol. I, p. 33 y 37.

⁶⁰ Op. Cit., vol. I, p. 38 y 39.

⁶¹ Ibid.

⁶² Op. Cit., vol. I, p. 27 - 28 y 45.

⁶³ Op. Cit., vol. I, p. 28.

⁶⁴ Ibid.

patriarcado⁶⁵. Es así, que las tradicionales "relaciones de género se han convertido en un dominio contestado" y se van redefiniendo las relaciones entre mujeres, hombres, niños y, consecuentemente, de la familia, la sexualidad y la personalidad de los sujetos⁶⁶. Todo lo cual implica para Castells un cambio de los patrones de conducta seculares en la humanidad.

- Desde un punto de vista estrictamente social se ha producido, según Castells, junto a la fragmentación y localización de los movimientos sociales, (los cuales tienden a temas únicos y efímeros "ya sea reducidos a sus mundos interiores o fulgurando solo un instante en torno a un símbolo mediático"⁶⁷, una reagrupación de las personas y grupos "en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional", etc.⁶⁸. Es así, que este experto considera que "el fundamentalismo religioso, cristiano, islámico, judío, hindú e incluso budista ..., es probablemente la fuerza más formidable de seguridad personal y movilización colectiva"⁶⁹.

La explicación de esta situación la ofrece el propio Castells en estrecha relación al concepto de identidad. Para este experto las interacciones y comunicaciones entre los humanos y entre estos y la naturaleza basadas en la producción, la experiencia y el poder, "cristaliza durante la historia en territorios específicos, con lo que genera culturas e identidades colectivas"⁷⁰. Ahora bien, para este autor el fenómeno social de la identidad cobra una relevancia especial en el presente. En efecto, según él, en estos "tiempos difíciles" período caracterizado por la "desestructuración de las organizaciones", "deslegitimación de las instituciones", "desaparición de los movimientos sociales y de expresiones culturales efímeras" y "reducidas a mundos interiores", "la identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces única, fuente de significado"⁷¹. Más precisamente, en esta situación, la persona no organiza como es de esperar "sus significados en torno a lo que hace, sino por lo que es o cree ser". De esta forma, reafirma Castells "la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional"⁷². Castells

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Op. Cit., vol. I, p. 28 y 29.

⁶⁷ Op. Cit., vol. I, p. 29.

⁶⁸ Ibid.

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ Op. Cit., vol. I, p. 41.

⁷¹ Op. Cit., vol. I, p. 29.

⁷² Op. Cit., vol. I, p. 29 y 48.

cree poder distinguir dos formas de identidad, unas proactivas y otras reactivas. Las primeras como el feminismo y el ecologismo "pretenden transformar las relaciones humanas en su nivel más fundamental"⁷³. Las segundas constituyen todo un conjunto de movimientos "que construyen trincheras de resistencia en nombre de Dios, la nación, la etnia, la familia, la localidad" y que buscan mantener las categorías fundamentales de la existencia milenaria de la humanidad⁷⁴.

3.3. Características Morfológicas

Las características de la Era de la Información que más arriba han sido clasificadas en características factores y en características morfológicas que determinan efectos abarcales o totalizadores y que, en definitiva, prefiguran la forma de la nueva Era. Estas características son dos: la emergencia de procesos redes y la presencia de tendencias esquizofrénicas al interior de la Era.

3.3.1. Las Redes

Para Castells la "morfología social" de la era de la información se encuentra dada por los sistemas de redes⁷⁵. Su creciente presencia y la profundidad del cambio que producen avalan esta posición. Es así, que para él las tendencias históricas, las funciones sociales y los procesos dominantes se organizan cada vez más en términos de redes⁷⁶. Es así, que esta nueva forma de organización modifica de forma sustancial, no marginal, tanto los procesos como los resultados de la producción, la experiencia, el poder y la cultura, las dimensiones sociales básicas según la concepción teórica de Castells⁷⁷; es decir, modifican sustancialmente a toda la sociedad global.

Para Castells la rápida extensión de los sistemas de redes se debe a cierta fuerza inherente a ellas dada por la lógica de enlace que crean, lógica que produce "una determinación social de un nivel superior que la de los intereses sociales específicos expresados mediante ellas", precisando que "el poder de los flujos tiene prioridad sobre los flujos de poder". Lo que significa que la presencia o ausencia en las redes determina los niveles de cambio y de dominio social⁷⁸.

⁷³ Op. Cit., vol. II, p. 24.

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Op. Cit., vol. I, p. 505

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Ibid.

Castells señala varias condiciones históricas que favorecen la expansión de las redes. Entre ellas se pueden indicar las siguientes tres: técnicas, sistema económico imperante y cultura imperante. La emergencia del paradigma de la tecnología de la información, paradigma que aporta la base material sobre la que ellas se asientan y que les ha permitido abarcar toda la estructura social⁷⁹. En particular, se relaciona con el audaz proyecío internet, cuyo origen descansa en preocupaciones estratégicas militares guiadas por el Advanced Research Projects Agency (DARPA), que buscó la creación de "una arquitectura de red que no pudiera ser controlada desde ningún centro, compuesta por miles de redes informáticas autónomas que tienen modos innumerables de conectarse"⁸⁰. También cabe señalar la emergencia del capitalismo renovado con motivo de que las redes constituyen el instrumento adecuado para su expansión⁸¹. Un motivo cultural, las redes se originan como uno de los medios organizacionales de sobrevivencia más adecuados a la Era, dado los altos niveles de competitividad global existentes y de información requerida. Son articulaciones orientadas en exclusivo al logro eficiente de objetivos precisos. Específicamente, se originan en una lógica de carácter instrumental, abstracta y universal⁸². Las redes, de esta forma, se caracterizan por satisfacer exigencias de carácter global, competitiva-informática, e interactiva con base en significados instrumentales abstractos⁸³. Es así, que las redes "conectan y desconectan de forma selectiva a individuos, grupos, regiones, o incluso países según su importancia para cumplir las metas procesadas en la red, en una corriente incesante de decisiones estratégicas"⁸⁴.

Castells ofrece dos aproximaciones al concepto de red, una formal y la otra empírica descriptiva. La aproximación formal si bien resulta de interés al ofrecer base para desarrollar algunas intuiciones, no tiene la fuerza que tienen sus descripciones más concretas o históricas, las que enfrentan al lector a situaciones reales. Consideremos ambas aproximaciones.

Castells define formalmente las redes con base en las siguientes tres propiedades: 1) Una red es un conjunto de nodos interconectados; 2) Un nodo es el punto en que una curva se intersecta a sí misma, y 3)

⁷⁹ Op. Cit., vol. I, p. 33.

⁸⁰ Ibid.

⁸¹ Op. Cit., vol. I, p. 507.

⁸² Op. Cit., vol. I, p. 29.

⁸³ Op. Cit., vol. I, p. 28 y 29.

⁸⁴ Op. Cit., Vol. I, p. 29.

lo que un nodo es, depende del tipo de red al interior de la cual se encuentra⁸⁵. De partida, la primera y la tercera nota resultan de la mayor importancia, la primera ofrece una idea intuitiva de red y la tercera señala el peso de la red o del todo sobre los nodos o partes. Asimismo, al intentar señalar la significación de la red para aquellos que se encuentran dentro o fuera de ella, es interesante presentar la pertinente imagen que desarrolla al respecto. Toma como referentes las variables distancia, frecuencia e intensidad de intercambio (físico, social, económico, político, cultural, etc.). Con ellas como referente sostiene que quienes se encuentren al interior de una misma red desarrollan la mínima distancia y la máxima frecuencia e intensidad, mientras quienes se encuentran fuera de una red desarrollan la máxima distancia y la mínima frecuencia e intensidad⁸⁶. Ciertamente en términos de dominio no es lo mismo estar dentro o fuera de una red.

Desde una perspectiva más empírica Castells define redes en términos de estructuras abiertas, capaces de expandirse sin límites al integrar nuevos participantes o nodos a condición de que puedan comunicarse entre sí, es decir, en la medida que compartan los mismos códigos (valores y metas)⁸⁷. En ellas el acceso al conocimiento tecnológico deseado constituye la base lógica de enlace y de la productividad y la competitividad que desarrollan⁸⁸. Son innovativas, globales, flexibles, adaptables y abiertas a una cultura de deconstrucción y de construcción⁸⁹. Quiebran el sistema organizacional industrial, con su determinantes físicos relativos a producto, sector, tamaño, localidad, al orientarse por determinantes virtuales, cognitivos, transectoriales, transcuantitativos, y transgeográficos⁹⁰. Quiebra también los sectores laborales al introducir significativas innovaciones como cualificar, desagregar, e individualizar el trabajo⁹¹. En un nivel más profundo son los cimientos materiales de la sociedad, el espacio y el tiempo, los que se han transformado.

⁸⁵ Op. Cit., vol. I, p. 506.

⁸⁶ Op. Cit., vol. I, p. 506

⁸⁷ Op. Cit., vol. I, p. 507.

⁸⁸ Ibid.

⁸⁹ Ibid.

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ Op. Cit., vo. I, p. 507 y 512.

3.3.2. La Esquizofrenia de La Era

Castells suele identificar componentes dialécticos y heterogeneidades al interior de esta Era. Tal vez, ello resulta con motivo de su aceptación de una variedad de conceptos y comprensiones muy cercanas a Marx y que con anterioridad han sido examinadas. Castells identifica la presencia de dos formas de heterogeneidades. Una de estas formas y de carácter múltiple deriva del encuentro del proceso de globalización con la diversidad de contextos históricos-culturales existentes. Es así, que lo global se media en localidades o las localidades son afectadas por el proceso de globalización. La otra forma de heterogeneidad también de carácter múltiple deriva del encuentro del sistema con reacciones producidas frente él por algunas identidades. El problema yace para Castells, siguiendo a cierta distancia a Raymond Barglow, en que las nuevas formas de integración subvierten el concepto tradicional de sujeto independiente y (habría que agregar), la relación tradicional entre sujeto y comunidad. El Yo, consecuentemente, aparecería irrecuperablemente perdido para sí mismo y experimentaría la necesidad de conectar en torno a una identidad compartida, reconstruida⁹².

De la suma de estos cambios y de las reacciones frente a ellos, Castells, sostiene de diversas perspectivas y maneras esta comprensión. Es así, que desde una perspectiva más psicológica afirma que la era de la información se caracteriza por un significativo nivel de "fragmentación social" que se basará en una "esquizofrenia estructural entre función y significado"⁹³. Asimismo, desde una perspectiva más sociológica sostiene que "el capital y el trabajo tienden a existir cada vez más en espacios y tiempos diferentes: el espacio de los flujos y el espacio de los lugares, el tiempo inmediato de las redes informáticas frente al tiempo de reloj de la vida cotidiana"⁹⁴. Mientras de forma más abstracta y filosófica expresa Castells la misma tensión en términos de "una oposición entre globalización e identidad, o entre la red y el yo"⁹⁵. O, también en términos que "se sigue una división fundamental entre el instrumentalismo abstracto y universal y las identidades particularísticas de raíces históricas. *Nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo*"⁹⁶.

⁹² Op. Cit. Vol . I, p. 49

⁹³ Op. Cit., vol. I, p. 29

⁹⁴ Op. Cit., vol. I, p. 511

⁹⁵ Op. Cit., vol. I, p. 49

⁹⁶ Op. Cit., vol. I, p. 29

En la conclusión de su primer tomo profundizará en esta perspectiva, analizando de manera más pormenorizada esta oposición. En lo que sigue se consideran algunos de estos análisis. Según este experto en una amplia perspectiva histórica el modelo de acción social se encuentra estructurado por la especificidad de relación histórica entre naturaleza y cultura. A partir de esta especificidad se puede distinguir históricamente dos grandes períodos al interior de los cuales se ha desenvuelto la acción humana. Estos son, primero, la situación de dominio de la naturaleza sobre la cultura, período que ha existido por milenios, y segundo, la situación de dominio de la cultura sobre la naturaleza, que caracteriza a la Modernidad y a la Revolución Industrial. Estos estadios han constituido el espacio y el tiempo de lo humano. Con todo hoy, se está generándose un tercer estadio en que la cultura hace directa referencia a la cultura misma y en la que la naturaleza pervive en tanto forma artificial. Se trata de un modelo "puramente cultural", "marcado por la autonomía de la cultura frente a las bases materiales de la de nuestra existencia", y en el cual la información constituye su alma y sangre. Castells señala, "la historia sólo está comenzando, si por ella entendemos el momento en que, tras milenios de batalla prehistórica con la naturaleza, primero para sobrevivir, luego para conquistarla, nuestra especie ha alcanzado el grado de conocimiento y organización social que nos permitirá vivir en un mundo predominantemente social"⁹⁷.

Esta concepción-situación que visualiza Castells lo llevan a concluir con palabras de carácter proféticas y oraculares: "cuando la Red desconecta al Yo, el Yo individual o colectivo, construye su significado sin la referencia instrumental global: el proceso de desconexión se vuelve recíproco, tras la negación por parte de los excluidos de la lógica unilateral del dominio estructural y la exclusión social"⁹⁸. Y en texto previo llegará a sostener: "cuando la comunicación se rompe, cuando deja de existir, ni siquiera en forma de comunicación conflictiva (como sería el caso en las luchas sociales o la oposición política), los grupos sociales y los individuos se alienan uno de los otros y ven al otro como un extraño, y al final una amenaza"⁹⁹.

Con todo, a pesar del carácter dramático de esta situación, considera este experto, que un tema clave, siguiendo a Calderón y

⁹⁷ Op. Cit., vol. I, p. 514

⁹⁸ Op. Cit., vol. I, p. 51

⁹⁹ Op. Cit., vol. I, p. 29

Laserna es, "cómo combinar las nuevas tecnologías y la memoria colectiva, la ciencia universal y las culturas comunitarias..."¹⁰⁰.

En Conclusión

El análisis previo de las ideas básicas de Castells respecto de la "Era de la Información", ofrece las características y dinámicas que el experto atribuye a la estructura social presente. La comprensión de Castells tiene la riqueza de acompañar su análisis con la presentación de las motivaciones y los lineamientos episte-metodológicos de que se acompaña. Asimismo, tiene el valor de explicitar el marco teórico a que se ciñe. Como resultado presenta una visión significativamente coherente. Todo esto conlleva a que las características con que identifica a esta Era se presentan en forma también categorizadas, pudiendo distinguirse características factores, derivadas y morfológicas. El resultado es que se ofrece una visión integral y consistente.

Las características básicas de la estructura social son su perfil global, capitalista e informático. Estas características dan origen a un sistema de interacción y organizacional abstracto, virtual, y pragmático, las redes. Es frente a este sistema de interacción que reaccionan las formas tradicionales y concretas con que se ha agrupado el ser humano, fundadas en los procesos de identidad, basados en creencias, las razas y las localidades.

Es interesante, notar el dramatismo a que esta situación puede llegar y la vigencia que adquiere el análisis de Castells al compararlos con los recientes acontecimientos relativos a las Twin Towers. Es cierto que este experto distingue entre sistemas de identidad pro-activos y destructivos, lo que puede permitir un mayor margen de optimismo y cordura. Sin embargo, frente a esta situación de suyo dramática, se encuentra la estructura social presente sin la presencia hegemónica del Estado, como forma centralizadora del poder social. Cabe señalar que el propio proceso de globalización ha debilitado el Estado a niveles significativos de gibarización e impotencia. Con todo, es claro que Castells no exime al Estado de la responsabilidad y la función de gran articulador que debe ejercer a objeto de orientar los procesos sociales.

Por cierto esta comprensión de la estructura social permite a la persona humana confrontar el mundo en que se vive y articular formas de acción conducentes y asertivas dadas las condiciones existentes.

¹⁰⁰ Op. Cit., vol. I, p. 49

BIBLIOGRAFÍA

- Castells, Manuel, *La Era de La Información, Economía Sociedad y Cultura*, Vol. I, Siglo XXI, Madrid, 1999.
- Castells, Manuel, *La Era de La Información, Economía Sociedad y Cultura*, Vol. II, Siglo XXI, Madrid, 1999.
- Castells, Manuel, *La Era de La Información, Economía Sociedad y Cultura*, Vol. III, Siglo XXI, Madrid, 1999.